

Fundo Talcarehue, verano de 1934 .

Sra. Doña Flora YANEZ de Echeverría,
SANTIAGO.

Distinguida señora :

Recurro a su benevolencia en
acto de petición.

Tengo metida en la cabeza co-
mo si fuera una obsesión la idea de hacer una
biografía psicológica de don Eliodoro YANEZ .

En mi modo de ver, la figura
espiritual de su señor padre ha sido la más so-
bresaliente que ha tenido el país en el último
cuarto de siglo, llegando a constituir por la
grandeza de su personalidad, lo que los portu-
gueses llaman la " envergadura " de un estadis-
ta.

Para tener este concepto,
profundamente arraigado en mi espíritu, he te-
nido que hacer un trabajo minucioso de elimina-
ción; y únicamente he encontrado, en el examen de
hombres, hecho a través de mi criterio, un solo
perfil que, en amplitud, le rivalice: don Valentin
LETELIER, pero en disciplinas de fondo distin-
tas .

Estoy en muy buena compa-
ña al emitir mi juicio: en la de Alcalá Zamora
que de este modo justipreció a don Eliodoro :
"es un hombre eminente. Admira como los descen-
dientes de la raza española se revelan fuera
de España lo que verdaderamente son: estadistas
de primera talla". =

I para pensar como pienso y
pretendo hacer, no crea UD. que me hallo bajo
la influencia del aprecio personal con que, en
vida, don Eliodoro se sirvió distinguirme . No !
La simpatía social para nada debe entrar en es-
te orden de estufios, porque la verdad=la mayor"

de las satisfacciones morales es esencialmente sentimental, en un sentido y en otro.

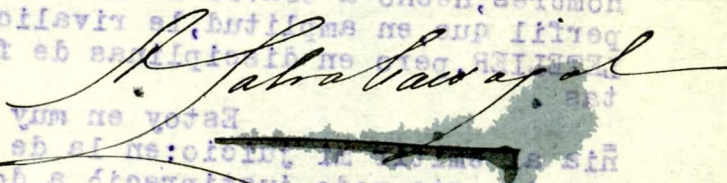
Como, por otra parte, ningún interés ni vínculo de ninguna especie me ligan a su pasado que no sea el de la más absoluta imparcialidad, puedo decir como el conde de Sabugosa respecto de la Reina doña Leonor: "el homenaje que rindo a esta gran dama de mis desvelos, no está subordinado a prebendas ni favores, porque doña Leonor murió hace cerca de dos siglos y ya no reparte si/no las cenizas de su recuerdo".-

En esta tarea hay solo un problema que me detiene y me asusta: el poder alcanzar a la altura del tema, siquiera con mediana discreción. Pero también me impulsa esta idea de Guyau: las grandes concepciones nacen del corazón; y yo entiendo sentir mi tema.

Por lo demás, estoy entrenándome un poco.

Mi petición, por lo tanto es ésta: procurar-me algunos escritos, discursos, libros y datos concernientes a don Elicodoro I, además, algunas informaciones respecto de su personalidad íntima.

Con mis agradecimientos anticipados; le ruego presentar a la sra. Rosalia mis mayores respetos y tenerme como suyo affmo. y S. S.



Armando LABRA GARVAJAL.

(San Fernando, casilla N. del Dr. Sepúlveda).-